

# Colecciones arqueológicas del Museo Comarcal de Hellín (Albacete)

The archaeological collections of Museo Comarcal de Hellin (Albacete)

**F. Javier López Precioso**<sup>1</sup> (fcojavier.lopez@hellin.es)  
Museo Comarcal de Hellín

**Resumen:** En este trabajo se pone de manifiesto la estructura del Museo Comarcal de Hellín, sus colecciones y los trabajos realizados sobre el patrimonio arqueológico de la comarca desde su apertura en 1995 hasta la actualidad. Se termina con una visión de futuro de lo que se debe hacer en los próximos años.

**Palabras clave:** Desarrollo. Territorio. Investigación. Divulgación. Futuro.

**Abstract:** This paper shows the structure of the Museo Comarcal de Hellín, its collections and the work on the archaeological heritage of the territory since its opening in 1995 until today. It ends with a vision of what should be done in the coming years.

**Keywords:** Development. Territory. Research. Divulgateion. Future.

---

Museo Comarcal de Hellín  
C/ Benito Toboso, 12  
02400 Hellín (Albacete)  
museo@hellin.es  
<http://museohellin.blogspot.com.es/>

<sup>1</sup> Director del Museo Comarcal de Hellín.

Existe una relación básica entre el Museo Arqueológico Nacional y Hellín. Se trata de la presencia en ese Museo Nacional de uno de los elementos más interesantes de sus colecciones: es el mosaico de los Meses y las Estaciones aparecido en la villa romana de Hellín en un lugar muy especial para el que esto escribe. Por tanto la invitación a participar en esta publicación era ineludible.

La realización de una serie de intensos y continuados trabajos en el ámbito de la arqueología del Campo de Hellín desde el año 1986 para conocer nuestro pasado en profundidad y la existencia de diversos proyectos de investigación, centrados en yacimientos de importancia en el término municipal, hizo que surgiera la necesidad de crear un Museo que albergara las colecciones más importantes de la historia de la humanidad en la comarca, desde el Paleolítico Inferior hasta la época musulmana, a la vez que se creaba una sección de etnografía que mostrara la cultura material de nuestro pasado más reciente, centrándonos en diversos aspectos del desarrollo económico territorial de Hellín.

Así, desde 1990 se empieza a evaluar por parte de la Alcaldía y la Concejalía de Cultura la elaboración de una propuesta museológica con las colecciones a exponer y el proyecto arquitectónico correspondiente que es aprobada para su puesta en marcha.

Cabe destacar que una vez realizada la reforma y redistribución del edificio en que se pensaba ubicar el Museo, se desarrolla el proyecto museográfico en el que se especificaban los equipamientos, las colecciones a presentar y los sistemas expositivos, además de sentar las bases de la seguridad del edificio y las necesidades de personal.

Finalmente, después de haber llevado a cabo los trabajos previos anteriormente mencionados, se aprobó la creación del Museo Comarcal en el pleno municipal con fecha del 29 de diciembre de 1994. Desde este día se prosiguió con la reforma del edificio y se inició la instalación del equipamiento para el montaje del Museo, abriendo sus puertas al público el 11 de mayo de 1995.

La colección del Museo Comarcal de Hellín está compuesta por diversos fondos y éstos se pueden diferenciar según el organismo del que proceden. Así podemos distinguir las colecciones pertenecientes al Estado español, colecciones de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha y colecciones particulares, si bien estas últimas no tienen carácter arqueológico.

Las colecciones arqueológicas públicas pertenecientes al Estado están depositadas mediante Orden Ministerial y contrato de depósito. En el caso de las colecciones propiedad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, las colecciones están depositadas por Orden de la Dirección General de Cultura.

Desde el momento de su apertura cuenta con dos plantas en las que se presenta la colección permanente del Museo. En la primera planta quedan expuestas las piezas arqueológicas, mientras en la segunda se exhibe la colección etnográfica. En la planta baja se encuentran las dependencias administrativas, una sala para conferencias y un espacio dedicado a exposiciones temporales. También se incluye en la primera distribución del edificio una biblioteca y dos salas de trabajo, ubicadas en la segunda planta, y los almacenes, situados en el sótano.

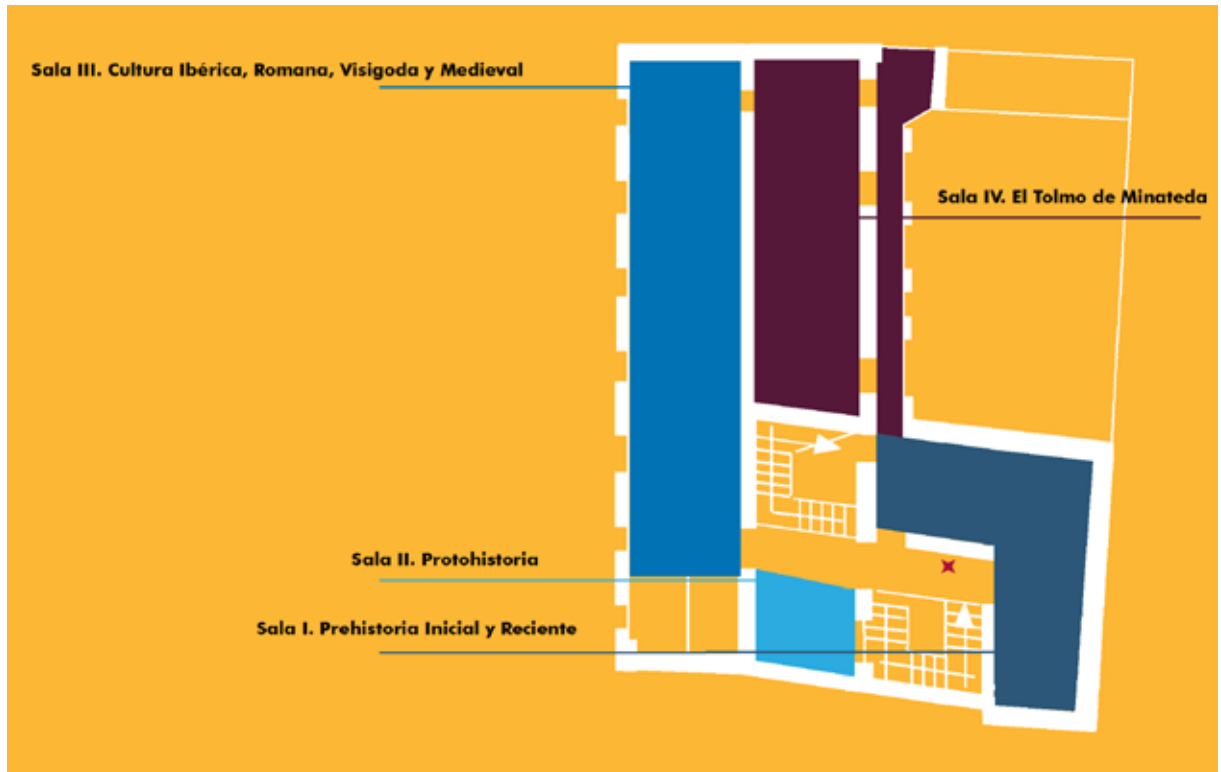


Fig. 1. Plano de la planta de Arqueología.



Fig. 2. Vista general de la Sala 3.

En 1997 entra a formar parte de los fondos del Museo la Colección Escandell, como colección etnográfica de exposición permanente con lo que se plantea la necesidad de ampliación y mejoras de la segunda planta. Se amplía la superficie expositiva pasando de ser una sola sala a ser tres, mientras que las salas de trabajo reducen sus dimensiones. También se colocan ahora vitrinas nuevas, soportes de pared y las fotografías y textos de los diferentes paneles explicativos referentes a la nueva colección.

En 1998 se llevó a cabo la reforma de una parte de la primera planta con el fin de exhibir las colecciones arqueológicas renovadas, ampliar y mejorar el sistema de seguridad y la documentación (informatización, inventario y registro) de los fondos de la colección permanente. Se pretendía con ello la reubicación de las colecciones expuestas, la ampliación de las mismas y dotar de un mayor contexto informativo a las piezas que se presentan al público, dándole mayor importancia a los textos explicativos y a la representación gráfica y fotográfica. Aquí empezamos a utilizar los primeros paneles ploteados de gran formato que fueron una novedad en el entorno museístico de Albacete y Murcia. La última reforma, a principios de la década del 2000, afecta a otras salas de la planta de arqueología y la sala dedicada al esparto en la segunda planta.

Al ser una institución pública de ámbito comarcal, si bien adscrita administrativamente al municipio de Hellín, el Museo Comarcal de Hellín tiene un ámbito de influencia que abarca unos 45 000 habitantes, englobando las poblaciones de Tobarra, Ontur, Albatana, Fuente Álamo, y el propio Hellín con unos 1324 km<sup>2</sup> de superficie, incluyendo, además, Ayna, Liétor y Elche de la Sierra. El tipo de público al que va dirigido es general y de nivel educativo variado, y siempre se planteó como un espacio cultural que explicara el valor patrimonial de un territorio interconectado y fronterizo.

Por otro lado, en esos momentos era fundamental entrar a formar parte del Sistema Español de Museos que se constituía como un sistema de cooperación entre los Museos e Instituciones que lo integran, regulado por el Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y del Sistema Español de Museos. Así, el Museo Comarcal de Hellín, buscando una mejora de sus servicios, se integra al Sistema Español de Museos el 5 de febrero de 1998. Al estar integrado en este sistema debe cumplir una serie de requisitos para equipararse a la calidad de los museos integrantes, pero también así sería beneficiario de subvenciones y de la cooperación de sus miembros.

Financieramente, el Museo Comarcal de Hellín depende del Ayuntamiento del municipio. Además del presupuesto oficial, también ha recibido ayudas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación de Albacete, y la oficina de proyectos comarcales que se financia con fondos europeos, además del patrocinio de fundaciones como las que están relacionadas con bancos y cajas de ahorro que han apoyado acciones concretas.

El edificio del Museo Comarcal de Hellín está situado en la calle Benito Toboso, n.º 12 de dicha ciudad. Se trata de un edificio construido entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, producto de la unión de dos viviendas, que presenta una fachada de estilo ecléctico y modernista fechable en el primer tercio del siglo XX. A la hora de su conversión en Museo Comarcal se respetó al máximo la estructura del edificio original, pero adaptándolo a las necesidades museísticas. El edificio tiene una superficie total construida de 1210 m<sup>2</sup>, mientras que la superficie útil es de 890 m<sup>2</sup> repartida, como hemos citado, en tres plantas, sótano y cámaras.



Fig. 3. Tolmo de Minateda. Máscara antropomorfa.

La primera planta está dedicada por completo a la exposición de piezas de arqueología comarcal. En un espacio de 219 m<sup>2</sup> útiles, distribuido en cuatro salas y una galería, se ofrece un recorrido cronológico, desde las culturas paleolíticas hasta la época musulmana y un espacio monográfico dedicado al Tolmo de Minateda, uno de los yacimientos más importantes y que acumula una notable cantidad de información.

La sala I contiene objetos que van desde el Paleolítico Inferior al Neolítico y la Edad del Bronce, como son los útiles encontrados en la Fuente de Hellín (Paleolítico Inferior), los del Pedernaloso de Isso y de Polope en Tobarra (Paleolítico Medio), y los de la Fuente de Isso (Neolítico), junto con diversos paneles que hacen referencia a la pintura rupestre levantina y esquemática de Minateda. De la Edad del Bronce destacan yacimientos como Los Calderones (Hellín) y del Cerrico de los Moros (Tobarra) y el Castellón (Hellín y Albatana).

La sala II se dedica al final de la Edad del Bronce mostrando piezas procedentes del citado Castellón (Hellín y Albatana). La última etapa que recoge esta sala es la Primera Edad del Hierro, representada por cerámicas procedentes de Los Almadenes (Hellín) y por los enterramientos ibéricos de incineración más antiguos de la comarca, perteneciente a la necrópolis de Torre Uchea.

En la sala III se recogen muestras de la cultura ibérica (Camarillas, Pozo de la Nieve y el citado Castellón), romana (villa de Hellín, villa de Zama y villa de Agra) y visigoda (Loma Eugenia y las Eras en Ontur). Se dedica también al mundo hispanomusulmán, con un pequeño repertorio que va desde unos fragmentos de cerámica estampillada del Castellar de Sierra (Tobarra) hasta un candil de piqueta y una jarra pintada de Las Eras (Ontur).

La sala IV está dedicada por entero al Tolmo de Minateda, donde se muestran diversos materiales de este yacimiento, uno de los más importantes de la comarca, que se acompaña de diversos conjuntos de la necrópolis del Bancal del Estanco Viejo.

De la colección expuesta en la segunda planta quiero destacar la que corresponde al esparto y la cerámica de los alfares de Hellín. El esparto enlaza con las culturas más antiguas representadas en esta comarca y mantiene ciertas técnicas de fabricación que vienen de muy lejos. La transformación del esparto supuso una de las actividades fundamentales en Hellín y su comarca. También recoge materiales relacionados con la alpargatería y objetos representativos del trabajo del campo.

Cronológicamente más antigua que el esparto, la producción de lozas en Hellín ha supuesto uno de los descubrimientos más importantes de los últimos tiempos. Ofrece al visitante la posibilidad de contemplar una colección de cerámica hellinera, fechada en el final del siglo XVIII y el siglo XIX, compuesta por una producción de loza blanca decorada en azul cobalto con líneas y motivos vegetales, además de otras piezas policromas.

Desde 1997 se ha venido trabajando en el desarrollo de diversas acciones divulgativas con las que pudiéramos establecer una relación directa con el territorio. Desde el principio se ha tenido claro que un Museo como el nuestro tenía que ser punto de partida para conocer lo que hoy podemos llamar nuestro paisaje cultural. Así nació la Ruta de la Historia donde se explicaban tanto los elementos patrimoniales históricos como los elementos naturales.



Fig. 4. Villa de Hellín.  
Sello de panadero.

Dicho programa se relacionaba con las nuevas ideas de valorización del patrimonio cultural, que tanto la Unión Europea como el Estado español y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha potenciaban en esos momentos, ya que hay que considerar que este patrimonio está unido al desarrollo sostenible, el turismo de calidad, la función social y educativa del mismo y su conservación. Para cumplir este fin se elaboró lo que podríamos llamar un programa «a la carta», en donde el profesor o el visitante en grupos elegía qué aspectos y monumentos le interesaban más. Se establecieron cuatro rutas de las que destacamos tres:

- Ruta 1: Pinturas de Minateda / Tolmo-Villa de Zama / La Camareta / Los Almadenes / Las Minas.
- Ruta 2: Casco histórico / Iglesia de la Asunción / Convento de los Franciscanos / Ermita del Rosario / Ermita de San Rafael / Museo Comarcal.
- Ruta 3: Arroyo de Tobarra / Volcán de Cancarix / Pantano de Camarillas / Cañón de los Almadenes / Río Segura.

Para la orientación y explicación de las rutas se formaron grupos de guías con los suficientes conocimientos, que acumularon experiencia y cursos de las materias que se querían valorizar, como por ejemplo diversos cursos de ecoturismo y guías medioambientales y culturales, impartidos por el propio Ayuntamiento de Hellín, una línea de acción que ha seguido hasta ahora. Hemos podido comprobar cómo se ha oscilado en la intensidad de la demanda a lo largo de este tiempo y sobre todo cómo ha decaído entre los grupos escolares.

Como se ve, hacían referencia a la arqueología, al patrimonio histórico urbano y a la naturaleza. Un recurso con cerca de veinte años que ha ido modificándose a lo largo del tiempo y adaptándose a la implantación de las nuevas tecnologías para llegar a nuestros días, como por ejemplo lo que se puede consultar en [turismohellin.es](http://turismohellin.es) o <http://camposdehellinqr.com/index.php/hellin>. Ahora bien, lo verdaderamente importante era y es la implica-

Fig. 5. Castellar de Sierra (Tobarra).  
Cerámica estampillada.



ción, la correlación, entre patrimonio y turismo (donde el Museo juega un papel primordial) y sobre esta base apoyar el desarrollo del territorio ¿Ha tenido éxito esta línea de trabajo e inversión? Tal vez la respuesta no tenga contestación clara y definida, sobre todo después de un lapso de tiempo en donde hemos sufrido la parálisis del sector público y privado, el futuro está por ver.

Por otra parte el Museo, como una institución dinámica, debe fomentar los procesos de investigación de tal manera que se dé salida a la información contenida en sus colecciones propias o de aquellas que custodia y exhibe, a la vez que también se investiga sobre el propio territorio y su desarrollo histórico.

Se ha trabajado y apoyado en las investigaciones de diversos lugares como el Tolmo de Minateda, también sobre las pinturas rupestres de Minateda, que se han mantenido abiertas al público gracias al esfuerzo municipal, se está investigando sobre la arqueología del mundo ibérico, con trabajos en Los Almadenes, un yacimiento orientalizante muy interesante que explica la formación de la cultura ibérica o sobre el mundo funerario, en donde destaca la necrópolis del Pozo de la Nieve o la de El Tesorico. Por otra parte la villa romana de Hellín debe ser objeto de un estudio monográfico tomando como referencia las excavaciones arqueológicas realizadas desde el año 2000.

Se abrieron las puertas para entender la arqueología medieval con trabajos en diversos castillos de la comarca como el Castellar de Sierra, la Torre de Isso o el Castillo de Hellín, a lo que debemos sumar el trabajo de prospección para localizar aldeas de época tardoantigua (Loma Eugenia o Loma Lencina) o islámicas, como es la exacta localización de la aldea de Minateda o la de Alborajico. Además, uno de los lugares de mayor interés es el eremitorio rupestre de La Camareta, con inscripciones latinas y musulmanas, necesitado de un nuevo proyecto de intervención y explicación.



Sobre arqueología moderna y contemporánea se ha investigado en las obras públicas más señaladas como los Puentes de Isso, donde se dejó a la vista la vía empedrada y su continuación hacia Hellín y se documentó gráficamente el monumento.

Quiero volver a señalar el estudio sobre los alfares de Hellín que elaboran piezas desde el siglo XVI hasta llegar al siglo XIX, que nos sirven como piezas cronológicas para todo el sureste. Además, se están realizando una serie de estudios sobre una de las actividades económicas de mayor envergadura de la zona como es la extracción y transformación del azufre, con ejemplos señalados en cuanto a edificios e instalaciones de trabajo, que enlazan con un paisaje cultural muy peculiar.

También quiero destacar uno de los proyectos más importantes de los últimos tiempos que es el del estudio de las sociedades cazadoras y recolectoras y su paso hacia la ganadería y la agricultura, con excavaciones en yacimientos como Cueva Blanca o Pico Tienda 3 que deviene de otro proyecto para documentar el arte rupestre en la comarca, incluyendo los petroglifos. De todo ello se dio cumplida cuenta en 2014 a través de la celebración del centenario del descubrimiento del Abrigo Grande por parte de H. Breuil y su equipo con una exposición conmemorativa.

Si se tuviera que subrayar uno de los valores de este Museo es el de la cercanía con el territorio y sus posibilidades para desarrollar y apoyar proyectos de investigación que luego son divulgados y difundidos ante los ciudadanos. Ahora queda afrontar una nueva década para mejorar las instalaciones del Museo, ofrecer una mejor interpretación de sus colecciones y los lugares asociados a ellas y enlazar con el futuro centro de interpretación del Tolmo de Minateda.

## Bibliografía

<http://hellinarqueobibl.blogspot.com.es/>